

**RELATOS DE
FAMILIAS
DE
PRISIONERXS
POLITICXS**

Índice

Presentación.....	pág.3
Relato I.....	pág.4
Relato II.....	pág.5
Relato III.....	pág.6
Relato IV.....	pág.7
Relato V.....	pág. 9
Relato VI.....	pág. 10
Relato VII.....	pág. 12
Palabras finales.....	pág. 15

Presentación

El día viernes 4 de octubre del año 2019, el Ministerio de Transporte del gobierno de Sebastián Piñera anuncia un alza en las tarifas del transporte público. Esta alza, que claramente fue un duro golpe a las familias chilenas, provocó que el día 14 de octubre cientos de jóvenes salieran a las calles entonando un solo grito: “Evadir, no pagar, otra forma de luchar”.

Con el correr de los días, esta fuerza juvenil se apoderó del país, contagiando a la población entera, la que salió a las calles gritando por sus demandas territoriales. Definitivamente la demanda era una sola “Dignidad para el pueblo”.

El día viernes 18 de octubre, marca el inicio de una revolución que sin pretenderlo, cambiaría para siempre la historia de Chile. En este contexto hemos experimentado alegrías muy profundas, como ver la unión de nuestro pueblo, el reencontrarnos y reconectarnos. Pero no todo es felicidad. Somos muchas las familias chilenas y extranjeras a las cuales nos toca escribir y pagar con lágrimas y sangre el costo de esta revolución, torturados y torturadas; muertos y muertas; desaparecidos y desaparecidas; mutilados y mutiladas; presos y presas enfrentados a juicios injustos, condenas anticipadas.

En este texto, presentamos una serie de relatos anónimos que dan cuenta de hechos objetivos y del sentir, de quienes tenemos la experiencia de vivir este doloroso proceso. No pretendemos más que mostrar la cara invisibilizada del nuevo régimen que impera en nuestra tierra, al tiempo que hacemos un llamado para unir fuerza y terminar con las sistemáticas violaciones a los DDHH.

Relato I

“Me parece que fue ayer cuando me llamaron los pacos de la 12 comisaria, informándome que mi hijo un joven trabajador y estudiante lo habían detenido, esto transcurrió en el mes de octubre, hasta la fecha en prisión preventiva en espera del cambio de medida cautelar, son 8 meses de soportar estos fríos en los días de encomienda, lo peor es que ellos viven en un lugar sin las condiciones de higiene y alimentación en estos momentos tan difíciles de ésta pandemia.”

Relato II

“Hola, soy la mamá de un joven que fue detenido un día de Noviembre por Carabineros. Acusado de incendio y Molotov en lo cual no existen pruebas ni vídeos ni nada que diga que fue mi hijo, ya k tal incendio nunca fue. Ese día fue el día más triste de toda mi vida. Llore mucho pensé que no iba ser capaz de vivir sin Él. Fueron meses que lo pase muy mal.

Estuvo 4 meses en prisión, en un lugar frío, con falta de higiene y malos tratos. No era para El ese lugar ya que él es un joven que tenía proyectos en la vida y estos malditos lo tenían prisionero, víctima de este Gobierno autoritario que encarcela a los jóvenes por no estar de acuerdo. Muy lamentable que en mi país no halla libertad de expresar nuestros derechos.

Mi hijo salió con abogado en marzo, con arresto domiciliario total. Encuentro una injusticia que a casi tres meses de haber salido de prisión, le cambian la medida cautelar a arresto nocturno, de 10 de la noche a 6 de la mañana, un absurdo ya que estamos en cuarentena hace un mes, además toque de queda, una estupidez.

Ya son ocho meses que mi hijo es PP de este estado genocida que no sabe cuánto daño no le ha hecho a mi hijo. Como mamá he sufrido mucho durante todo este tiempo ya que él es mi único apoyo, yo soy viuda hace cuatro años, tengo 67 años y no muy bien de Salud, esperando apoyo psicológico por todo el daño causado.

Es eso y mucho más lo que pase, más ahora con lo que estamos pasando. Mi hijo lo perdió todo, está endeudado con la plata que pedí para el abogado pensando que sería todo más rápido. Pero no fue así, igual la espera fue larga. Pero bueno, esta mi hijo conmigo que eso es lo más importante. Si ustedes supieran, debo 3 meses de arriendo, mi comuna está hace más de un mes en cuarentena. Dígame ¿Dónde va a trabajar mi hijo? es muy terrible y un daño muy grande que le hacen a la familia. Me da rabia, impotencia todo el daño causado.”

Relato III

“Desde que mi hijo fue detenido en enero, todo se convirtió en un mal día. Ya son cinco meses, no duermo por las noches, lloro la mitad del tiempo, la otra mitad solo existo.

A veces, pasos días sin comer, otros con mate y un pedazo de pan. En las mañanas, me aisló de la gente y hasta de mi familia. Sé que no causaron la detención de mi hijo, que no tienen culpa de nada, ni siquiera yo o mi hijo... él solo hizo uso de su derecho, se manifestó, expresó su sentir, ahora todo depende de un juez.

De todos modos aunque sienta que caigo en un pozo profundo, le pido a Dios que me dé fuerzas para levantarme, debo seguir luchando por mi hijo y su libertad”

Relato IV

“Quiero contarles que soy la mamá de un joven estudiante del Segundo Año de Licenciatura de Artes en la Universidad de Chile, 22 años. Él fue detenido en los alrededores de la Plaza de la Dignidad el día 13 de Marzo del presente año, por policías de civil.

Desde ese día nuestra vida ha cambiado dolorosamente, nuestro hijo, el menor, criado con valores que buscan un mundo mejor para cada uno de nosotros y viendo tantas injusticias que se producen en este país, con tanta diferencia de clases sociales y tanta desigualdad, temas que conversábamos como familia y que también yo en forma personal participe de muchas marchas, especialmente, por la educación, no me extraña que él también hubiese querido manifestarse.

Ex alumno del Instituto Nacional, llega a la Universidad con todos los sueños de un joven, como muchos en la actualidad. Nunca me imaginé que un joven universitario pudiese terminar en prisión, menos mi hijo, uno nunca piensa que esto puede pasar. Por motivos de la pandemia lo alcance a ver una sola vez, su padre nunca. Hemos sufrido mucho como familia, con mi esposo somos un matrimonio que al igual que muchos padres, solo quieren el bien para sus hijos.

Los dos con mi esposo somos mayores de 60 años lo que tampoco se nos permite llevar la encomienda y contamos con la generosa y gran entrega de mi sobrino que en la actualidad todos los sábados nos levantamos a las 5.10 para que mi esposo y el puedan llegar lo más temprano posible a hacer la cola para entregarla. Nuestra hija se contagió con el Covid y no pudimos verla durante más de un mes, lo que aumentó más nuestra pena. Nos hemos sentido humillados y no hay día en que no se derrame una lágrima por el hijo que está entre rejas.

Como Catequista Bautismal Parroquia Inmaculada Concepción San Ramón, sé que la Luz del Señor, la Oración y compañía de tantos que el Señor ha usado como sus instrumentos para acompañarnos en estos momentos tan dolorosos, doy gracias a EL por todo lo vivido y confío que para EL todo tiene

sentido, entonces: Tengo por bien sufrido, lo sufrido, tengo por bien llorado, lo llorado y solo pedir bendiciones para todos los que nos han acompañado y poder abrazar lo más pronto posible a mi hijo.”

OFAPP

Relato V

“Soy madre de un joven universitario de 20 años de edad, el cual fue detenido el mes de diciembre.

Cuando mi hijo fue detenido allanaron nuestro hogar en horas de la madrugada, con alto contingente policial y armamento, mi otra hija que es menor de edad, tomó el teléfono para llamar a su padre, y avisar lo que estaba sucediendo, cosa que no la dejaron y le decían con voz golpeada y enojados “¡¡que estás haciendo!! Deja el celular ahí”. Yo explicando que teníamos que avisar lo que estaba sucediendo nos dijeron que no podíamos llamar a nadie hasta que ellos lo decidieran. Le decían a mi hija “mira lo que están haciendo, tu hermano criminalizando”, a lo cual ella les respondió “¿eso es un crimen y dejar a la gente sin ojos, eso no es crimen para usted?... Fue un momento tenso y de mucha angustia,

A sido un largo proceso, audiencias, apelaciones visitas (cuando se podía ir), encomiendas. El trato de gendarmería a los familiares es nefasto, si nos tratan así a nosotros no es difícil imaginar cómo tratan a nuestros hijos, es una angustia constante.”

Relato VI

“Fue una noche de Noviembre cuando mi hijo, un joven estudiante, trabajador, activista medioambiental y social de 25 años, es cazado por Carabineros. Ya lo tenían en la mira por su activismo (somos familia activista). Sus amigos nos avisaron y con su padre corrimos a la comisaria del pueblo para rescatarlo. Llegamos al mismo tiempo que el furgón donde lo tenían. Apenas abren la puerta, choca conmigo un carabinero el que me dice “no lo hemos torturado”. Su padre se quedó dentro de la comisaria hasta el momento en que se lo llevan a otra unidad; yo afuera con los pocos amigos que llegaron a hacer el aguante, firmes defendiéndolo, mientras carabineros nos grababan y tomaban fotos.

Al día siguiente pasa a control de detención y queda con arresto domiciliario total, firma quincenal y 100 días de investigación, tiempo en el cual investigaran los delitos por los cuales está siendo acusado. En mi mente se graba lo que pide la fiscal 10 años de cárcel, 10 años para un activista medioambiental, 10 años para quien lucha por la naturaleza, mi alma lloraba.

Pero eso no era nada. Cuando llegamos a casa, mi hijo se quitó la ropa. Su cuerpo lleno de golpes de lumas, el codo tenía inflamaciones más grandes que el mismo codo, pelotas de sangre. Marcas, moretones, inflamaciones, contusiones. Pero eso era poco, a mi hijo lo iban a quemar vivo, así al menos se lo gritaban los cazadores. Mi hijo supo que iba a morir, que ya no volvería a su casa, a su rio, a su tierra; pero estábamos ahí, alcanzamos a llegar y con eso salvamos a nuestro hijo. Nos contó que mientras estuvo en el calabozo, fue objeto de todo tipo de burlas; además le tomaron fotos casi desnudo, buscando las supuestas pruebas de su delito; le tomaron una foto a un tatuaje que a juicio de los cazadores, era prueba fehaciente de su culpabilidad, puesto que es un símbolo de la ideología que mi hijo profesa.

Llego el verano, llego el otoño, llego el invierno y mi hijo sigue con arresto domiciliario total. Está en casa con su familia, lo que es claramente un beneficio inmenso. Pero nuestra vida y la de Él, está lejos de ser normal. A

diario vivimos el acoso de carabineros, seguimientos y no solo a nosotros, también a los pocos amigos fieles que aún siguen a nuestro lado.

Su cambio de cautelar fue negado por que el estado lo considera un peligro para la sociedad. Lo condenaron sin juicio, solo la palabra de los agentes del estado basta para truncar el futuro de los chicos. “

OFAPR

Relato VII

“Mi hijo es hijo único, tiene 30 años estudiante de eco turismo, padre de un niño de 10 años.

Mi hijo fue detenido un día de noviembre en plaza Dignidad por la PDI. A los 2 días después vine a saber dónde estaba. Lo busqué como loca. Yo andaba sola ya que él me tiene a mí y yo a él, no hay más familia directa.

Cuando me confirmaron que estaba detenido en Stgo. 1 fue terrible y saber que estaría 45 días detenido mi dolor era tan grande. Busque abogada hasta que llegue a la Defensoría Popular.

Iba a todas las reuniones que las agrupaciones comenzaron a realizar pensando y deseando que solo serían 45 días que mi hijo estaría en ese lugar.

La primera vez que llegue a verlo no sé cómo pude caminar por esos pasillos, era un laberinto, todo era desconocido y nuevo para mí. No podía dejar de llorar por más que quisiera controlarme.

Cuando mi hijo llego a mí, se arrodillo pidiéndome perdón por causarme este sufrimiento tan grande. Como madre lo tome entre mis brazos y le dije saldremos adelante.

Mi hijo lleva 7 meses secuestrando por este estado opresor. Él es un joven proactivo. Estando en ese lugar ha ayudado a formar una biblioteca, ha participado en los cursos que han dado.

Sus amigos y compañeros han sido un gran aliciente para mí. Todos tienen una palabra hermosa para referirse a mi hijo.

El participa activamente organizando ferias de navidad en el lugar que vivimos.

También sus profesores se refieren a él como un joven comprometido y amante de la naturaleza.

Han pasado 7 meses y mi hijo por primera vez, no ha estado para navidad, año nuevo, cumpleaños, día de la madre, día del padre.

Hace 7 meses que no puede ver a su hijo, abrazarlo, ya que Diego es un padre presente. Como familia hacemos diferentes actividades como compartir los tres en nuestra casa una tarde de sopaipillas hechas por mi hijo y nieto. Ir al teatro callejero. Viajar etc.

En este tiempo cada uno ha estado lejos del otro y hemos sufrido mucho, mucho.

Como digo, los 45 días se han vuelto 8 meses buscando la libertad de mi hijo, tocando puertas para que la situación de los presos políticos se difundiera. Fui hablar con el juez Garzon, fui al Congreso y al ex Congreso, hable con un parlamentario miembro de la comisión judicial quien nos prometió ayudarnos y hasta el día de hoy estoy esperando la respuesta. Fui hablar a la comisión latino americana donde expuse la situación de mi hijo y de todos los presos políticos.

Desde la detención mi hijo lleva 3 audiencias fallidas donde dicen que es un peligro para la sociedad.

El fiscal, quien se cree dueño y señor de la justicia, pidió 10 años, 10 años cuando lo escuche parece que me habían desgarrado el corazón, como iba hacer posible que mi hijo pasara 10 año encerrado por ir a manifestarse, no lo podía creer.

Las condenas que piden para nuestros jóvenes son ejemplificadoras para que el resto de los jóvenes tomen miedo y no salgan a las calles a pedir un país más digno e igualitario.

Para este 15 de julio se aproxima un acercamiento hacia su juicio donde está latente la incertidumbre, la agonía y pena de solo pensar que mi hijo siga detenido y pague con años de su vida el querer tener un país libre de corrupción y opresión.

Para más dolor, hace 5 meses no puedo ver a mi hijo por esta pandemia

Quiero agradecer este espacio que me han dado para poder contarle a grandes rasgos lo que ha significado esta experiencia para mi hijo, mi nieto y yo

Solo puedo destacar de este episodio negro de nuestras vidas la gente que he conocido. Gente buena gente entregada por la causa eso es lo que rescato como un preciado tesoro

Muchas gracias”

OFAPD

Palabras finales

Presentar estos relatos, tiene como una única intención visibilizar el inmenso dolor en que viven miles de familias en Chile. Estos 7 relatos son apenas una pequeña muestra de lo que ocurre en un país ciego y sordo, que no quiere ver como los DDHH son violentados impunemente. Un país con autoridades y ciudadanos que han naturalizado la violencia del estado, como el método normal de aplacar las ansias de dignidad. Quienes luchan por el bien común, son seres que se “ganan” los castigos que reciben, porque ¿Quién es su sano juicio lucha por gente que no conoce?

En octubre del año 2019 se inició el camino hacia la DIGNIDAD. Un camino absolutamente difícil de transitar y sobrellevar. Sabíamos que habría más prisioneros y prisioneras, pero nunca creímos que este gobierno sería tan bestial y que actuaría en total impunidad. Por eso hacemos un llamado a toda autoridad, a todo representante, a todo ciudadano y ciudadana que tiene un mínimo de conciencia, a tomar un rol activo en la lucha por la libertad de todxs lxs Prisionerxs Politicxs de la Revuelta y de los PP Mapuches. No permanezcan en silencio, no sean cómplices de esta barbarie. No pasen a la historia como traidores y cobardes. Únanse al pueblo que sufre, entre todos el dolor se hará más llevadero y un día alcanzaremos la tan anhelada Libertad.

**Organización de Familiares y Amigxs de Prisionerxs
Politicxs.**

Agosto 2020.

OFAPP